



La importancia de hacer preguntas en el proceso de comprensión de lectura

Índice

Introducción

I.- Preguntas metacognitivas

II.- Preguntas de contenido

((1))Hacer preguntas pertinentes, que incrementen la probabilidad de encontrar la información que uno busca es una habilidad crucial en el proceso de desarrollo de la literacidad. El texto es en cierta forma como una persona que puede ser interrogado. El texto no puede tener por supuesto la flexibilidad de adaptarse a nuestras preguntas como pudiera hacerlo, por ejemplo, el autor del texto, pero sí nos da una gran cantidad de oportunidades para indagar sobre sus contenidos como lo veremos en este ensayo. Podemos decir que si un lector no hace suficientes preguntas acerca del texto probablemente no tendrá éxito en su meta de obtener información relevante para su desarrollo personal o para la resolución de problemas. Muchos lectores frustrados se preguntan a sí mismos por qué no pueden comprender un texto cuando en realidad su pregunta automática debería ser “¿cómo puedo formular una pregunta que me permita obtener información acerca de este asunto?” Al hacer una pregunta sabemos que no sabemos algo y tal conocimiento es ya una forma muy importante de saber, pues concentramos nuestra atención en un objetivo claro y en tal actividad hacemos más factible la comprensión. A través de la pregunta le damos estructura a la amorfa masa de nuestra ignorancia o creamos un cuchillo para penetrarla. Todo buen lector toma la actitud de un buen estudiante frente al texto: nunca se siente tímido para preguntar algo, nunca considera que sabe tanto que no es necesario formular más preguntas. Siguiendo el famoso proverbio chino podemos decir que aquel que hace preguntas puede sufrir de ansiedad por un tiempo acerca de sus capacidades para comprender lo que el texto intenta explicar, pero aquel que no hace pregunta permanece ignorante para siempre.

((2))Todos los lectores efectivos, entonces, hacen preguntas al texto y dada la infinita variedad de temas hay también una infinita variedad de tipos de preguntas. Sin embargo



hay dos tipos de preguntas fundamentales que merecen ser explicadas por separado: las preguntas metacognitivas y las preguntas de contenido.

I.- PREGUNTAS METACOGNITIVAS

((3))El término metacognición se refiere fundamentalmente al automonitoreo que un individuo hace acerca del funcionamiento de su propia cognición. Esto significa que a través de nuestro propio pensamiento ponemos, por así decirlo, puntos de control de calidad en los procesos mentales necesarios para entender la lectura. Algunas preguntas metacognitivas fundamentales serían “¿estoy entendiendo lo que leo?”, “¿qué objetivos persigo en mi lectura? y una más ¿estoy logrando mis objetivos? Estos cuestionamientos obviamente no tienen nada que ver con la información del texto en sí, sino con la manera en que estamos procediendo con respecto al texto. Siguiendo esta línea de pensamiento podríamos tener preguntas metacognitivas más específicas como: ¿estoy subrayando las partes esenciales del texto para tener una mejor localización de ellas?, ¿estoy tomando notas, o haciendo anotaciones al margen del material más importante?, ¿estoy formulando preguntas para precisar aquello que no entiendo?, ¿estoy creando preguntas en cada uno de mis objetivos en esta lectura? Estas preguntas raramente son conscientes en los buenos lectores pero de hecho siempre están implícitas en su desempeño lector y son preguntas que fueron internalizadas a través de las experiencias lectoras del aprendiz en largos periodos de práctica. Los niños no se preocupan con tales preguntas en los inicios de su aprendizaje de la lectura, pero conforme la información manejada en los textos se extiende, se ramifica y se enraíza, entonces tales preguntas se van internalizando y se vuelve parte de una segunda naturaleza del lector. Lectores mayores que no han vivido adecuadamente la experiencia lectora deben ser instruidos explícitamente en la formulación de tales preguntas. Si tales preguntas no están presentes en el proceso lector difícilmente éste podrá ser efectivo. Nunca será inútil recordar a cualquier lector acerca de la importancia de formular preguntas de auto-control. Aquellos que ya lo aplican inconscientemente, se darán cuenta que están haciendo algo bien y aquellos que no lo hacen todavía abrirán una avenida importante hacia la comprensión lectora.



II.- PREGUNTAS DE CONTENIDO

((4)) Los aspectos meta cognitivos mencionados anteriormente son simplemente recursos mentales para la extracción efectiva de significados del texto, sin embargo el objetivo principal de leer un texto es extraer información útil y específica dentro del mismo. En tal situación las posibilidades de hacer preguntas son ilimitadas pero, aprovechando la célebre taxonomía de Bloom como una manera de mapear territorio tan complejo, podríamos hablar de preguntas de conocimiento fáctico, de comprensión, de aplicación, de análisis, de síntesis y de evaluación. Sobre cada una de ellas se presenta su forma estructural típica:

PREGUNTAS DE CONOCIMIENTO FÁCTICO

- ¿Cómo se puede describir X?
- ¿Bajo qué circunstancias se presenta X?
- ¿En qué contexto aparece X?
- ¿Cuáles son los hechos acerca de X?
- ¿Cuáles son las características de X?

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

- ¿Cómo se compara X con...?
- ¿Cómo X es diferente de...?
- ¿Cuál es la idea más importante acerca de X?
- ¿Qué significa X para el autor A?
- ¿Qué sucede cuando X incrementa (disminuye, permanece constante)?
- ¿Qué preguntas haría a un experto para entender mejor X?
- ¿Cómo puedo crear una metáfora de X?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

- ¿Cómo se interpreta X en el contexto A?
- ¿Cuáles son las consecuencias de X?
- ¿En una situación problemática dada (caso) que hechos ilustran X?
- ¿En una situación problemática dada (caso) como usaría X para dar una solución al problema?



PREGUNTAS DE ANÁLISIS

- ¿Cuáles son las causas (elementos fundamentales) de X?
- ¿Qué argumentos pueden hacerse para probar la validez de X?
- ¿Cuál es la función esencial de X?
- ¿Cuáles son las partes componentes de X?
- ¿Cómo X llega a manifestarse (fabricarse)?
- ¿Qué se supone existe axiomáticamente para que se manifieste X?
- ¿Qué evidencia existe para probar (argumentar) la existencia de X?

PREGUNTAS DE SÍNTESIS

- ¿Cómo se puede resumir X?
- ¿Cuál es mi interpretación personal (conclusión) acerca de X?

PREGUNTAS DE EVALUACIÓN

- ¿Cuál es la importancia (el propósito del estudio) de X?
- ¿Cuál es el estatus actual de X dentro de una comunidad del conocimiento?

((5))Tal lista, pudiendo parecer larga, es en realidad una muestra minúscula de las enormes posibilidades asociadas a la capacidad humana de hacer preguntas. En este escrito se han presentado varias posibilidades y, por supuesto, ellas son ejemplos de lo que pudiera ser una buena actividad lectora más que una lista de mandamientos de preguntas que deben hacerse y que de seguirse nos garanticen un buen resultado. Así como no hay recetas sobre cómo hacer preguntas, no es posible poner la letra de los ejemplos anteriormente presentados en la memoria, pero sí es posible capturar el espíritu de la actividad. El buen lector se acostumbra a hacer preguntas y a buscar sus respuestas dentro del texto, en una forma que tal vez simule adecuadamente lo anteriormente expuesto o tal vez no. El tipo de preguntas que deben hacerse dependerá del contexto de cada situación lectora y sólo permanecerá con carácter más o menos absoluto la presencia constante de la pregunta como elemento necesario de toda comprensión lectora.